

LAS PARÁBOLAS: PREDICÁNDOLAS Y VIVIÉNDOLAS

**Las parábolas: predicándolas
y viviéndolas**
El Evangelio según San Marcos
CICLO B

Barbara E. Reid, O.P.

*Traducido por
Olimpia M. Díaz*



LITURGICAL PRESS
Collegeville, Minnesota

www.litpress.org

Diseño de la portada por Greg Becker

Las lecturas de la Misa que aparecen en este libro son del Leccionario I © Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de México, Edición Revisada 2007 © 1976, Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C. Orozco y Berra 180. Sta. María la Ribera Apartado M-2181, 06000 México, D.F. y son usadas con las debidas licencias de los dueños de derechos de reproducción. Todos los derechos © reservados. Ninguna parte del Leccionario I puede ser reproducida de ninguna manera sin antes obtener permiso por escrito de parte de los dueños de los derechos de reproducción.

Las lecturas de la Misa que aparecen en este libro también son del Leccionario II © Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de México, Edición Revisada 2007 © 1987, Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C. Orozco y Berra 180. Sta. María la Ribera Apartado M-2181, 06000 México, D.F. y son usadas con las debidas licencias de los dueños de derechos de reproducción. Todos los derechos © reservados. Ninguna parte del Leccionario I puede ser reproducida de ninguna manera sin antes obtener permiso por escrito de parte de los dueños de los derechos de reproducción.

Las citas bíblicas en español son de La Biblia Latinoamérica, Edición Revisada 2004, © 1972, Bernardo Hurault; © Sociedad Bíblica Católica Internacional (SOBICAIN), Protasio Gómez, 15-28027 Madrid: E-mail sobicain@infornet.es y son usadas con las debidas licencias de los dueños de derechos de reproducción. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de La Biblia Latinoamérica puede ser reproducida de ninguna manera sin antes obtener permiso por escrito de parte de los dueños de los derechos de reproducción.

Título Original *Parables for Preachers: Year B* (Collegeville, MN: Liturgical Press, 1999)

© 2008 por la Orden de San Benito, Collegeville, Minnesota. Todos los derechos están reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida de ninguna forma, impresa, microfilmada, microficha, grabación mecánica, fotocopiado, traducción ni por ningún otro medio conocido o por conocer, con ningún propósito a excepción de breves citas en reseñas sin el permiso previo y por escrito de Liturgical Press, Saint John's Abbey, P.O. Box 7500, Collegeville, Minnesota 56321-7500. Impreso en los Estados Unidos de América.

Ciclo A: 978-0-8146-3054-9

Ciclo B: 978-0-8146-3055-6

1 2 3 4 5 6 7 8 9

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

Reid, Barbara E.

[Parables for preachers. Spanish]

Las parábolas : predicándolas y viviéndolas / Barbara E. Reid.

v. cm.

Contents: [1] El Evangelio segun San Mateo, Año A / traducido por Gerardo Rodríguez-Galarza ; editado por Olimpia M. Díaz.

ISBN 978-0-8146-3054-9

1. Jesus Christ—Parables—Homiletical use. 2. Bible. N.T. Gospels—Criticism, interpretation, etc. 3. Bible. N.T. Gospels—Homiletical use. 4. Lectionary preaching—Catholic Church. I. Title.

BT375.3.R4518 2007

226.8'06—dc22

2007008944

*En gratitud a las personas que predicán,
especialmente a mis hermanas dominicas,
cuya manera de contar el evangelio
me ha alimentado y transformado.*

Índice

Las parábolas de Marcos en el Leccionario	ix
Abreviaturas	xi
Introducción	1
1. Predicando con parábolas	5
2. La interpretación de las parábolas	15
3. Visión de conjunto del Evangelio de Marcos	29
4. El ayuno, un vestido viejo y el vino nuevo (Marcos 2:18-22)	45
5. Las alianzas y el poder (Marcos 3:20-35)	57
6. El crecimiento paulatino y la semilla de mostaza traviesa (Marcos 4:26-34)	69
7. La impureza interior (Marcos 7:1-8, 14-15, 21-23)	85
8. Los higos y el futuro (Marcos 13:24-32)	93
9. El sembrador, la semilla, el terreno y la cosecha (Marcos 4:1-20)	103
10. La luz escondida y descubierta (Marcos 4:21-25)	117
11. Los viñadores asesinos y la piedra desechada (Marcos 12:1-12)	123
Conclusión	135
Bibliografía	137

Las parábolas de Marcos en el Leccionario

EL LECCIONARIO DOMINICAL:

Cinco pasajes de Marcos con parábolas se le asignan al leccionario dominical.

También se le asignan cuatro a cuatro días entre semana:

Marcos 2:18-22 Octavo Domingo del Tiempo Ordinario.
Lunes de la segunda semana del Tiempo Ordinario

Marcos 3:20-35 Décimo Domingo del Tiempo Ordinario
Lunes de la tercera semana del Tiempo Ordinario (Marcos 3:22-30)

Marcos 4:26-34 Décimo Primer domingo del Tiempo Ordinario
Viernes de la tercera semana del Tiempo Ordinario

Marcos 7:1-8,
14-15, 21-23 Vigésimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario
Miércoles de la quinta semana del Tiempo Ordinario (Marcos 7:14-23)

EL LECCIONARIO SEMANAL:

Las parábolas de Marcos que siguen sólo aparecen en el leccionario semanal.

Marcos 4: 1-20 Miércoles de la tercera semana del Tiempo Ordinario

x *Las parábolas: predicándolas y viviéndolas*

Marcos 4:21-25 Jueves de la tercera semana del Tiempo
Ordinario

Marcos 12:1-12 Lunes de la novena semana del Tiempo
Ordinario

Abreviaturas

AB	Anchor Bible
ABD	<i>Anchor Bible Dictionary</i> ed. David N. Freedman
ABRL	Anchor Bible Reference Library
a.C.	antes de Cristo
AnBib	Analecta Biblica
ANTC	Abingdon New Testament Commentaries
AT	Antiguo Testamento
ATANT	Abhandlungen zur Theologie des Alten und Neuen Testaments
<i>AusBR</i>	<i>Australian Biblical Review</i>
BDAG	<i>A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature</i> 3d rev. ed. By Frederick W. Danker
<i>Bib</i>	<i>Biblica</i>
<i>BibInt</i>	<i>Biblical Interpretation</i>
<i>BibSac</i>	<i>Bibliotheca Sacra</i>
BR	<i>Biblical Research</i>
BTB	<i>Biblical Theology Bulletin</i>
<i>BullBibRes</i>	<i>Bulletin for Biblical Research</i>
BZNW	Biehefte zur ZNW
CBQ	<i>Catholic Biblical Quarterly</i>
CBQMS	CBQ Monograph Series
CSHJ	Chicago Studies in the History of Judaism
d.C.	después de Cristo

EB	Études Bibliques
<i>EspVie</i>	<i>Esprit et Vie</i>
<i>ExpTim</i>	<i>Expository Times</i>
GNS	Good News Studies
HTR	<i>Harvard Theological Review</i>
ICC	International Critical Commentary
<i>Int</i>	<i>Interpretation</i>
JBL	<i>Journal of Biblical Literature</i>
JR	<i>Journal of Religion</i>
JSJ	<i>Journal for the Study of Judaism</i>
JSNT	<i>Journal for the Study of the New Testament</i>
JSNTSup	JSNT Supplement Series
JSOT	<i>Journal for the Study of the Old Testament</i>
JTS	<i>Journal of Theological Studies</i>
LBL	La Biblia Latinoamérica
LTP	<i>Laval théologique et philosophique</i>
<i>LumVie</i>	<i>Lumière et Vie</i>
<i>LumVit</i>	<i>Lumen Vitae</i>
LXX	Septuagint (Traducción griega del hebreo del Antiguo Testamento)
<i>MillStud</i>	<i>Milltown Studies</i>
NAB	<i>New American Bible</i>
NJB	<i>New Jerusalem Bible</i>
NJBC	<i>New Jerome Biblical Commentary</i> (Ed. R. E. Brown et al.)
NTM	<i>New Testament Message</i>
<i>NovT</i>	<i>Novum Testamentum</i>
NRSV	<i>New Revised Standard Version</i>
NT	Nuevo Testamento
NTS	<i>New Testament Studies</i>
OBT	Overtures to Biblical Theology
RB	<i>Revue Biblique</i>
<i>RevExp</i>	<i>Review & Expositor</i>
<i>RevQ</i>	<i>Revue de Qumran</i>

RSR	<i>Religious Studies Review</i>
SacPag	Sacra Pagina
SBEC	Studies in the Bible and Early Christianity
SBL	Society of Biblical Literature
SBLDS	Society of Biblical Literature Dissertation Series
SBLMS	Society of Biblical Literature Monograph Series
ScEs	<i>Science et Esprit</i>
SJT	<i>Scottish Journal of Theology</i>
SNTSMS	Society for New Testament Studies Monograph Series
Str-B	[H. Strack and] P. Billerbeck, <i>Kommentar zum Neuen Testament</i>
TBT	<i>The Bible Today</i>
TS	<i>Theological Studies</i>
TToday	<i>Theology Today</i>
USQR	<i>Union Seminary Quarterly Review</i>
WBC	Westminster Bible Companion
WUNT	Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament
ZNW	<i>Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft</i>

Introducción

*Un discípulo se quejó una vez diciendo,
"Usted nos cuenta historias,
pero nunca nos revela el significado."
El maestro respondió,
"¿Cómo te gustaría si alguien masticara una
fruta antes de dártela?"¹*

En los Evangelios Sinópticos, rara es la vez que Jesús explica sus parábolas.² Su propósito es que cada generación de oyentes las interprete, permitiendo que los cuentos subversivos de Jesús las causen inquietudes y los desafíen. Pero domingo tras domingo se les pide a quienes predicán que les revelen el significado de las parábolas a sus congregaciones. ¿Cómo pueden evitar las personas que predicán el ofrecer una fruta ya masticada? ¿Cómo puede quien abre las Sagradas Escrituras hacerlo de tal manera que intensifique los frutos de las ofrendas sin arruinar el poder de la historia? ¿Cómo pueden quienes predicán ofrecer algo nuevo cuando la parábola aparece en el Leccionario una y otra vez?

El primer propósito de este libro es ayudar a quienes predicán a concordar los estudios bíblicos más recientes sobre las parábolas, con la esperanza de que cobrarán nuevos significados

¹ Anthony de Mello, *The Song of the Bird* (Garden City, N.Y.: Doubleday, 1984) 1.

² Las excepciones en el Evangelio de Marcos son la parábola de la semilla, que se explica en Marcos 4:13 y textos paralelos, la parábola del trigo y la hierba mala interpretada en Mateo 13:36-43 y la explicación de la mancha interior en Marcos 7:17-23. La mayoría de las personas expertas cree que la Iglesia primitiva creó estas explicaciones y que no vienen de la boca de Jesús.

2 Las parábolas: predicándolas y viviéndolas

y animarán su creatividad. Segundo, el libro ofrece un entendimiento de cómo las parábolas comunican sus ideas e invitan a quienes predicán a usar esas mismas técnicas en la predicación. Los Evangelios Sinópticos presentan a Jesús predicando mayormente a través de las parábolas contadas y vividas. Hoy día un mejor entendimiento de la dinámica y del significado de las parábolas de Jesús en su contexto original puede ayudar a quienes predicán a crear el mismo efecto en las personas creyentes en un contexto nuevo. Este libro no es solamente para las personas que predicán, sino para todas las personas que estén interesadas en comprender mejor las parábolas, especialmente los maestros y maestras, las personas que son catequistas, quienes planean la liturgia y las personas que pertenecen a los grupos que preparan la homilía, que estudian la Biblia o que comparten la fe.

PARÁBOLAS EN EL LECCIONARIO

El término “parábola” cubre muchos aspectos del lenguaje figurado: comparaciones, metáforas extendidas, expresiones simbólicas, historias ejemplares y de la vida real. En este volumen se incluyen todos los pasajes en el Evangelio de Marcos en los que aparece el término *parabolē* (“parábola”)³ al igual que una historia que se contó en forma de parábola (Marcos 2:18-22) que Lucas designó como parábola (Lucas 5:36). Hay otros dichos y otras historias que, aunque se podrían considerar como parábolas, no se incluyen en este estudio. En cierto sentido, todo el evangelio se podría considerar como una parábola. Como dice John R. Donahue, las parábolas “ofrecen un evangelio en miniatura y a la misma vez le dan forma, curso y significado a los evangelios donde se encuentran. Estudiar las parábolas de los evangelios es estudiar el evangelio en parábolas”.⁴

Otros volúmenes en esta serie discuten las parábolas de Mateo (Leccionario Ciclo A) y Lucas (Leccionario Ciclo C). En

³ La palabra *parabolē*, “parábola,” ocurre doce veces en el Evangelio de Marcos 3:23; 4:2, 10, 11, 13, 30, 33, 34; 7:17; 12:1, 12; 13:28. Ocurre dieciséis veces en Mateo, dieciocho veces en Lucas y dos veces en Hebreos.

⁴ John R. Donahue, *The Gospel in Parable* (Philadelphia: Fortress, 1988) ix.

el Evangelio de Juan no hay parábolas. El cuarto evangelista nunca usa el término *parabolē*, ni tampoco conserva ninguno de los cuentos de Jesús en forma de parábola como lo hacen los escritores de los sinópticos. Sin embargo, el discurso simbólico abunda en el cuarto evangelio. Lo más parecido a una parábola se ve en el capítulo 10 donde Jesús dice que él es el Buen Pastor y la puerta del corral de las ovejas. En Juan 10:6 los discípulos de Jesús encuentran difícil entender esta “manera de hablar” (*paroimia*), igual que pasa en las parábolas en Marcos 4:10-12 y en otras. El término *paroimia* ocurre dos veces más en el Evangelio de Juan (16:25, 29), donde Jesús les asegura a sus discípulos que el momento llegará cuando él no hablará con “alegorías” sino claramente. Esto aparece inmediatamente después de la comparación entre la angustia de los discípulos porque Jesús se va, y la de una mujer que va a dar a luz. De la misma manera que ella se olvida de su dolor cuando su hijo/a nace, así también el dolor de los discípulos se convertirá en gozo (16:21-24).

En el Capítulo 1 examinamos las dinámicas de las parábolas de Jesús. El primer paso es entender cómo una parábola “funciona.” En el Capítulo 2 hay un esquema de los métodos bíblicos contemporáneos para interpretar las parábolas. Luego sigue un resumen del Evangelio de Marcos, de su autor, de su contexto histórico y de sus temas teológicos más importantes. Los capítulos que siguen examinan cada una de las parábolas del Evangelio de Marcos según el orden en que aparecen en el Leccionario para el Ciclo B. Primero discutiremos las parábolas que aparecen en el Leccionario dominical y luego las que aparecen en el Leccionario semanal. El último capítulo y la bibliografía indicarán otras áreas de estudio para el futuro.

CAPÍTULO UNO

Predicando con parábolas

PREDICAR COMO LO HIZO JESÚS¹

Jesús no fue el primero que predicó con parábolas. En el antiguo mundo hay una larga tradición de relatar cuentos, no sólo por personas religiosas, sino también por retóricos, políticos, profetas y filósofos. En las Escrituras hebreas hay varios ejemplos de parábolas. En 2 Samuel 12:1-12, por ejemplo, el profeta Natán le dice al rey David una parábola sobre un hombre rico que tomó la única oveja de un hombre pobre y la cocinó para darle de cenar a un visitante. El cántico de la viña en Isaías 5:1-7 y los dichos sobre arar y trillar el terreno en Isaías 28:23-29 presentan metáforas agrícolas parecidas a las que Jesús usa en sus parábolas. Los rabinos judíos también hablaban en parábolas.²

Un resultado de predicar en parábolas es que quien las cuenta permite que quienes escuchan se alejen de un tema delicado y entren en una situación inventada (pero de la vida real), donde se puede ver claramente lo que es correcto. Natán tuvo éxito porque consiguió que David se arrepintiera por haber tomado la esposa de Urías cuando el rey pronunció enojadamente la sentencia del hombre rico de la parábola. En los Evangelios sinópticos Jesús usa la misma técnica, por ejemplo, cuando

¹ Una versión anterior a este capítulo, titulada "Preaching Justice Parabolically," apareció en *Emmanuel* 102/6 (1996) 342-47.

² Para obtener más información de la conexión rabínica con las parábolas de Jesús, ver Philip L. Culbertson, *A Word Fitly Spoken* (Albany: State University of New York Press, 1995); Brad H. Young, *Jesus and His Jewish Parables. Rediscovering the Roots of Jesus' Teaching* (New York: Paulist Press, 1989); *The Parables. Jewish Tradition and Christian Interpretation* (Peabody: Hendrickson, 1998).

se dirige a los sumos sacerdotes y a los fariseos en Mateo 21:28-46. Después de dirigirles a ellos la parábola de los dos hijos y la de los viñadores asesinos, Mateo comenta que cuando ellos oyeron sus parábolas “comprendieron que Jesús se refería a ellos” (21:45). Las personas que predicán hoy día podrían capacitarse más hábiles en el uso de las mismas dinámicas de contar parábolas como lo hizo Jesús, y así atraer a quienes escuchan, de una manera más efectiva, al mensaje del evangelio.

EL ENCUENTRO CON LO SANTO

Antes de tratar de imitar el estilo de predicar de Jesús, quien predica tiene que conocer a Jesús y su mensaje personalmente. La persona que predica eficazmente habla desde un encuentro personal y continuo con Jesús en el estudio, en la oración, en otras personas y en toda la creación. Al igual que la comunión constante de Jesús con Dios³ formó su predicación, esto también debe de ser la base para el predicador de hoy. Es obvio cuando una persona habla sobre lo Santo, si habla de su propia experiencia o si simplemente habla de lo que ha escuchado o estudiado. La experiencia íntima con lo Divino en la oración es lo que le da energía, sostiene y transforma a quien predica. La incapacidad personal de crear experiencias que unen profundamente le recuerda a quien predica que estas cosas, como también lo es el ministerio de predicar, son dones. Quien predica proclama la palabra de Dios.

El gozo personal de haber tenido la experiencia de recibir el amor de Dios y el deleite que se siente es lo que impulsa a quien predica con reflexión a compartir este mensaje. La persona que ejerce algún ministerio siempre corre el riesgo de que las otras exigencias del ministerio le resten tiempo a su oración personal. Otro peligro que se corre es el de dejar que el esfuerzo de rezar en todo momento sustituya el tiempo que se reserva para la oración contemplativa. La persona que permite que esto ocurra, corre el riesgo de predicar una palabra vacía.

³ El Evangelio de Lucas tiene la mayor cantidad de referencias a la oración habitual de Jesús: 3:21; 6:12; 9:18, 28; 11:1; 22:32, 41; 23:46. En el Evangelio de Marcos se debe ver 1:35; 6:46; 14:32, 35, 39.

LO FAMILIAR TRANSFORMADO RADICALMENTE

En sus parábolas, Jesús siempre comenzaba con lo familiar. Las imágenes y las situaciones que Jesús creaba en sus cuentos venían de la vida diaria de sus oyentes. El contó cómo se encuentra a Dios cuando se siembra y se cosecha (Marcos 4:1-9), cuando se corta la hierba mala y cuando se saca la cosecha (Mateo 13:24-30), cuando se hornea el pan (Mateo 13:33), cuando se busca lo que está perdido (Lucas 15:1-32). De esta manera, él podía captar la atención de las personas y llevarlas con él hasta el final del cuento. De la misma manera hoy día, quienes predicán de una manera eficaz transforman las imágenes y situaciones del evangelio para que tengan una conexión con la vida diaria de quienes están reunidos. Por ejemplo, la mayoría de la asamblea va a dejar de prestar atención si la homilía comienza, “Cuando yo estaba en el seminario . . .” O si el evangelio presupone experiencias rurales o preindustriales cuando la comunidad reunida está compuesta de profesionales de la zona urbana, quien predica tendrá que volver a poner en contexto el mensaje para la situación contemporánea.

En las parábolas de Jesús ninguna parte de la vida se encuentra fuera del Reino de Dios: lo político, lo social, lo económico, lo eclesial y lo teológico están entrelazados, como en la parábola de los trabajadores de la viña (Mateo 20:1-16), los viñadores asesinos (Mateo 21:33-43), el gran banquete (Mateo 22:1-14), y los talentos (25:14-30). La predicación de Jesús trajo una visión donde todo lo de la vida es parte de lo sagrado; nada se encuentra fuera del área de lo sagrado. Así también, la persona que predica hoy día ayudará a su asamblea a reconocer que la santidad no se encuentra cuando uno se separa del “mundo”, sino que se encuentra a nuestro alrededor. Él o ella ayudará a la gente para que vea a Dios en medio de las contradicciones y del caos, en la crucifixión y en la muerte, no sólo en la paz y en la resurrección a una vida nueva.

Las parábolas de Jesús no se quedan sólo a nivel de lo familiar. Siempre hay una sorpresa. No eran historias agradables para entretener o confirmar las creencias aceptadas. Eran alarmadoras y confusas, y casi siempre tenían un cambio inesperado que dejaba a los oyentes pensando lo que el cuento significaba y lo que exigía. Como dijo John Dominic Crossan, “Casi siempre

se puede reconocer una parábola porque la reacción inmediata va a contradecirse a sí misma: 'Yo no sé lo que quieres decir con ese cuento pero estoy seguro de que no me gusta.'"⁴

Las parábolas de Jesús son invitaciones a ver el Reino de Dios como Dios lo ve y a actuar como Jesús actuó. Tal visión exige cambios profundos de la manera como quienes escuchan piensan acerca de Dios y del Reino de Dios, acerca de cómo podría ser el reino aquí y ahora al igual que en su plenitud en el futuro. Al destrozarse las estructuras del mundo que aceptamos, las parábolas eliminan nuestras defensas y nos dejan vulnerable ante Dios.⁵ Quienes predicarían deberían sospechar de las interpretaciones que refuerzan la vida tal y como es.⁶ El evangelio siempre trata del cambio. La persona que predica eficazmente estudia el texto para comprender lo que significaba originalmente y luego trata de repetir la dinámica inquietante en su propia predicación.

LA ADIVINANZA DE LA INTERPRETACIÓN

Una dificultad que encontramos con las parábolas de Jesús es que las mismas no tienen un final interpretado. Rara es la vez que Jesús les interpreta el significado a sus discípulos. Por ejemplo, al final de la parábola del Hijo pródigo (Lucas 15:11-32), ¿entra el hijo mayor a la fiesta después que el padre le ruega? O, ¿se queda afuera, enojado y rencoroso? Ahí es que se encuentra el desafío. Jesús no da la respuesta, sino que deja que quienes escuchan determinen el resto de la historia. A través de los siglos cada comunidad de cristianos ha tenido que luchar para responder al desafío de las enseñanzas de Jesús. Y esta tarea no es menos obligatoria para las personas creyentes de hoy. Así como Jesús no dio la interpretación de sus parábolas, tampoco quien predica de una manera eficaz da unas respuestas convenientes.

Debido a que se cuentan usando lenguaje figurado, las parábolas tienen la habilidad de comunicar distintos mensajes

⁴ John Dominic Crossan, *The Dark Interval: Towards a Theology of Story* (Niles, Ill: Argus Communications, 1975) 56.

⁵ *Ibid.*, 122.

⁶ Esta es la función del mito en vez de la parábola. Ver Crossan, *The Dark Interval*, 47-62.

a diferentes personas en diversas circunstancias.⁷ Por ejemplo, para una persona que necesita perdón, la parábola de Lucas 15:11-32 trata de un hijo perdido o de una hija perdida, a quien se le invita a dejarse encontrar por Dios y a aceptar el gran amor que no se puede ganar. Para una persona en una posición de autoridad, el mismo cuento puede servir como una llamada a imitar al padre quien busca a los que han tomado un camino destructivo y sale corriendo para encontrarse con ellos y, aunque le cueste mucho, traerlos de nuevo a casa. Para las personas que siempre tratan de ser fieles y seguir a Dios, el cuento es una invitación a deshacerse de su rencor y de sus actitudes opresivas en su servicio de Dios. El punto del cuento depende de nuestro punto de entrada y del personaje con quien nos identificamos. Quien predica no puede sentir satisfacción con un solo significado, sino que tiene que continuamente sondear las profundidades del texto para buscar otros significados posibles. En cada ocasión tiene que discernir cuál de todos los mensajes posibles es la palabra que se necesita proclamar ahora.

LA BREVEDAD

Las parábolas de Jesús son breves y directas. Algunas sólo consisten de una oración. Igual que el poeta argentino Jorge Luis Borges, que se reía de quienes querían “explayar en quinientas páginas una idea cuya perfecta exposición oral cabe en pocos minutos,”⁸ Jesús conocía el arte de la expresión concisa. La brevedad de las parábolas hace que se recuerden fácilmente y realiza su habilidad de comunicar algo de manera convincente. De la misma manera, cuando una persona que predica puede comunicar su mensaje brevemente, es más posible que quienes escuchan recuerden lo predicado y que se realice el potencial de las palabras de transformar a quienes escuchan.

⁷ Ver Mary Ann Tolbert, *Perspectives on the Parables. An Approach to Multiple Interpretations* (Philadelphia: Fortress, 1979).

⁸ John Dominic Crossan (*Cliffs of Fall. Paradox and Polyvalence in the Parables of Jesus* [New York: Seabury, 1980] 3), da esta cita del Prólogo de Jorge Luis Borges, *Ficciones* (New York: Grove, 1962).

LA PREFERENCIA POR LAS PERSONAS MARGINADAS

Aunque es posible que haya múltiples interpretaciones, la persona que predica siempre narra el cuento con un enfoque determinado, invitando a quienes escuchan a tomar una posición en particular en la narración. Jesús a menudo hizo esto al contar sus parábolas. Y la posición que él invita a que las personas tomen es a favor de las personas marginadas. Por ejemplo, cuando Jesús les habla a los fariseos y a los maestros de la Ley que se quejaron porque él les daba la bienvenida a los pecadores y comía con ellos (Lucas 15:1-2), Jesús les pregunta, “Si uno de ustedes pierde una oveja de las cien que tiene, ¿no deja las otras noventa y nueve en el campo para ir en busca de la que se perdió, hasta encontrarla? (Lucas 15:4).⁹ Jesús les ha pedido, a propósito, que se pongan de parte del pastor.

Para comprender lo inesperado en esto, es importante saber que aunque la palabra “pastor” se usaba como una imagen para Dios (por ejemplo, el Salmo 23) y como una metáfora para los líderes religiosos (por ejemplo, Ezequiel 34), las personas en la época de Jesús trataban a los pastores con desdén porque consideraban que eran deshonestos. Jesús les pidió a los fariseos y a los maestros de la Ley, líderes religiosos que creían que eran honrados, que se pusieran al nivel de los pastores despreciados. El impacto de la historia se encuentra en la invitación a que se identifiquen con personas que son marginadas y a que se pongan de su parte. Y como si eso no fuera lo suficientemente asombroso, en la próxima parábola (Lucas 15:8-10), Jesús les pide que se pongan en el lugar de una mujer que gasta muchísima energía buscando una moneda que perdió. El desafío para los líderes religiosos no sólo fue que imitaran a los pastores y a las mujeres que se esfuerzan muchísimo por encontrar lo perdido, sino también que puedan ver a un pastor despreciado o a una mujer “inferior” como personas que representan a Dios de la misma manera que ellos piensan que lo hacen.

Las parábolas de Jesús proclaman que Dios no es neutral. Más bien, Dios está de parte de las personas más pobres y opri-

⁹ Todas las citas bíblicas, a no ser que se indique otra fuente, vienen de La Biblia Latinoamérica.

midas. Debido a las desigualdades que existen, Dios tiene que estar del lado de las personas más pobres y más oprimidas para balancear la situación.¹⁰ Una de las tareas más importantes de quien predica hoy día, especialmente en grupos de personas que gozan de una buena situación financiera y social, es tomar la posición de quienes están marginados o marginadas e invitar a la congregación a que haga lo mismo. El propósito no es hacer que las personas se sientan culpables, sino ayudarlas para que vean el punto de vista de las personas más desfavorecidas y que se pregunten, ¿qué es lo que me pediría el amor? Si una persona no es pobre, entonces el discipulado cristiano requiere que estemos en solidaridad con la gente pobre, que sirvamos las necesidades de las personas menospreciadas y que estemos listos y listas para sufrir la persecución que es la consecuencia de estas acciones.

UN ESFUERZO COMUNITARIO

Uno de los aspectos más difíciles de la predicación, especialmente en la cultura americana contemporánea, es presentar la vida del evangelio como una lucha comunitaria, no como una búsqueda por la propia salvación.¹¹ Desde el principio, el Pueblo de Dios ha sido una comunidad que se mantiene unida por la alianza. Pero vemos algo inesperado en la visión comunitaria que las parábolas de Jesús presentan. Por ejemplo, en el cuento del Gran banquete (Mateo 22:1-14), el Pueblo de Dios incluye a todos—en particular a las personas menospreciadas y excluidas de la sociedad. O, consideren la parábola de Jesús de los trabajadores de la viña (Mateo 20:1-16) para ver una visión totalmente inquietante de lo que es una comunidad justa. La configuración no es la de cada persona que lleva su propia carga con la paga apropiada. Más bien, la comunidad creyente es una en la cual cada persona tiene los medios suficientes para subsistir, sin importar cuales sean sus contribuciones al grupo.

¹⁰ Ver, e.g., Clodovis Boff and Jorge Pixley (*The Bible, the Church, and the Poor* [Theology and Liberation Series; Maryknoll, N.Y.: Orbis, 1989]) quienes demuestran como, en todas las secciones de la Biblia, Dios siempre cuida a los pobres.

¹¹ Ver Edward J. Van Merriënboer, "Preaching the Social Gospel!" en *In the Company of Preachers*, ed. R. Siegfried and E. Ruane (Collegeville: The Liturgical Press, 1993) 176–90.

UNA PARÁBOLA VIVIDA

El propósito principal de la predicación es que se viva la palabra. El resultado que se desea es que los corazones se conmuevan y alaben a Dios de una manera que también se exprese en las acciones para el cambio. Tal palabra da esperanza y ánimo a las personas oprimidas. Declara que la injusticia no es lo que Dios desea y anima a las comunidades empobrecidas a trabajar juntas para obtener el cambio. Para las personas privilegiadas, la palabra predicada no sólo las conmueve a amar y a estar de parte de quienes reciben el maltrato, sino a actuar en solidaridad con estas personas con el propósito de destruir las estructuras injustas. El poder de la predicación de Jesús tenía sus raíces en el hecho de que su propia vida era una parábola.¹² Sus opciones paradójicas de la muerte para dar vida, de vaciarse para darles la plenitud a todas las personas, de la humillación y del sufrimiento para darles la dignidad y el gozo a las personas oprimidas, proclamaron un camino radicalmente diferente hacia Dios. Era una vida que invitaba a la conversión y dejaba a la gente tratando de entender su significado y exigencias. Hoy día las personas que predicán de una manera eficaz dan el mismo testimonio de las parábolas. Ninguna predicación puede echar raíces a menos que la vida de quien predica sea un testimonio viviente.¹³ Este testimonio, como el de las parábolas, provoca a todos, cuyas vidas son afectadas por quien predica a preguntarse, “¿Qué significa esto?” “¿Qué debo hacer?” “¿Qué es lo que me pide?” Si la vida de quien predica no presenta una paradoja, el poder del evangelio que predica se debilitará.

Las personas que predicán de una manera eficaz saben que lo que predicán es lo que sus propias vidas proclaman de manera imperfecta. Pero la palabra echa raíz cuando quien predica se une

¹² Ver Crossan, *The Dark Interval*, 123-28 en “The Parabler Becomes Parable” y John R. Donahue, “Jesus as the Parable of God in the Gospel of Mark,” *Int* 32 (1978) 369-86.

¹³ El Papa Pablo VI en su discurso a los miembros del Consilium de Laicis el 2 de octubre del 1974 dijo, “El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan —decíamos recientemente a un grupo de seglares—, o si escuchan a los que enseñan, es porque dan testimonio” (*Evangelii Nuntiandi*, §41).

a la lucha de su comunidad reunida de manera visible, y juntos tratan de ajustar sus vidas más y más a la de Cristo. Juntos buscan una relación íntima contemplativa con Dios, estudian seriamente la palabra en el texto bíblico y en su manera de vivir.

Tal predicador o predicadora tiene que estar dispuesto/a a ser consumido o consumida por una pasión por el evangelio, con todas sus exigencias, dispuesto/a a arriesgarse al rechazo y a la oposición. El profeta Jeremías, quien trató de no proclamar la palabra, dice que se hizo “como un fuego ardiente aprisionado en mis huesos” (Jer 20:9) y no pudo negarse a proclamarla. Con tal pasión por el evangelio, quien predica se convierte en una señal de esperanza, y no en alguien que profetiza condenas. Al proclamar la visión de Jesús en parábolas, quien predica no declara un optimismo ingenuo ni que las personas se sientan culpables, sino una palabra que hace que la comunidad se convierta de corazón y que actúe de una manera transformativa que está apoyada por un amor profundo hacia todo el Pueblo de Dios.

CAPÍTULO DOS

La interpretación de las parábolas

ECHAR A PERDER EL CHISTE

Tener que interpretar una parábola es como tener que explicarle un chiste a una persona que no lo entiende. Pero puede que no captemos el punto de una parábola porque la conocemos muy bien, porque no entendemos su retórica y porque no sabemos cómo los oyentes de Jesús hubieran reaccionado a ella. Una fase crítica en la preparación para predicar una parábola es estudiar la Biblia cuidadosamente para tratar de recuperar, lo más posible, el significado original del cuento. La persona que predica entonces trata de recrear la misma dinámica en su contexto contemporáneo. La predicación que sólo le explica el significado original a la asamblea es instructiva, pero no cumple su propósito.

LAS DIFICULTADES AL TRATAR DE ENTENDER LAS PARÁBOLAS

En los evangelios, los discípulos le preguntan a Jesús lo que las parábolas significan porque ellos no las entienden (Mt 13:10-17). Las parábolas son mucho más que historias sencillas que hacen que captemos las enseñanzas de Jesús con facilidad. Aunque Jesús usó imágenes conocidas, los cuentos siguieron siendo enigmáticos y confusos.¹ Y tampoco son fáciles de entender para quienes las

¹ Andrew Parker (*Painfully Clear. The Parables of Jesus* [Biblical Seminar 37; Sheffield: Sheffield Academic Press, 1996]) propone que no se suponía que las parábolas de Jesús fueran enigmáticas. Más bien eran dolorosamente claras y hacían que las personas les hicieran frente a diferentes asuntos.

interpretan hoy día. Hay tres factores que contribuyen a que se nos dificulte entender las parábolas: las parábolas y los evangelios en si mismas y la falta de conocimiento del mundo antiguo.

LAS PARÁBOLAS

En si mismas, las parábolas son inquietantes. Emplean un lenguaje simbólico que tiene más de un significado.² La palabra “parábola” (*parabolē* en griego; *māshāl* en hebreo) tiene muchos significados. Se puede referir a un proverbio como, “Médico, cúrate a ti mismo” (Lucas 4:23). Una parábola puede ser una frase de la sabiduría o una adivinanza como, “Ninguna cosa que entra en el hombre³ puede hacerlo impuro; lo que lo hace impuro es lo que sale de él” (Mc 7:15) se considera una parábola (Marcos 7:17). Una parábola puede ser una comparación un poco desarrollada como la lección (*parabolē*) de la higuera (Marcos 13:28-29). El autor de Hebreos usa esta palabra dos veces en el sentido de “símbolo” (Heb 9:9; 11:19).

A menudo, los comentaristas de los evangelios dividen las parábolas de Jesús en tres categorías: comparaciones, parábolas y cuentos ejemplares.⁴ Las comparaciones son narrativas breves que comparan un aspecto del reino de Dios y un evento típico o que se repite de la vida real (por ejemplo, la semilla que crece por sí sola en Marcos 4:26-29 o cuando se pierde una moneda en Lucas 15:8-19). Las parábolas casi siempre son más largas y detalladas. Ellas cuentan un suceso ficticio que ocurre sólo una vez, pero que es de la vida real como el de una viuda que se enfrenta a un juez injusto (Lucas 18:1-8) o un administrador que va a perder su puesto (Lucas 16:1-8). Un cuento ejemplar, el del buen samaritano en Lucas 10:29-37, presenta un ejemplo específico que ilustra una verdad en general. Se diferencia de una comparación y de una parábola en que compara dos cosas parecidas, en vez de dos diferentes.

² Ver John Dominic Crossan, *Cliffs of Fall. Paradox and Polyvalence in the Parables of Jesus* (New York: Seabury, 1980) 1-24 on Paradox and Metaphor; and pp. 65-104 on Polyvalence and Play.

³ En el texto griego la palabra es *anthrōpos*, que incluye a varones y mujeres.

⁴ E.g., M. Boucher, *The Parables* (NTM 7; Wilmington: Glazier, 1981) 19-23.

Las parábolas, sin importar qué forma tienen, no son cuentos que entretienen y que confirman el estatus quo. Su propósito es convencer a quien escucha a que adopte una manera específica de ver a Dios y la vida en el reino de Dios. Su propósito es convertir a la persona que escucha. Ellas ponen al mundo patas arriba al desafiar sus creencias, al invertir las expectativas y al proponer una manera diferente de considerar la vida con Dios. Debido a que las parábolas no tienen un final definido, es necesario que las personas que escuchan en cualquier época de la historia acepten sus consecuencias.

LOS EVANGELIOS

Otra dificultad en saber lo que Jesús originalmente quiso decir con sus parábolas tiene que ver con los evangelios en los que las parábolas se encuentran. En primer lugar, los evangelios son documentos escritos, mientras que las parábolas originalmente se comunicaban oralmente. El cambio de la comunicación oral a la escrita afecta el significado. Además, el contexto literario donde la parábola se encuentra le puede dar otro sentido que el que tenía en su contexto original en el que se contó.

Además, los evangelios no grabaron las palabras exactas de Jesús. Las parábolas que están en los evangelios no son los mismos relatos que Jesús contó cuando estaba en este mundo. Las personas que seguían a Jesús predicaron sus parábolas, y las mismas se modificaron en el proceso. Cuando se escribieron, entre treinta a cincuenta años después de la muerte de Jesús, los evangelistas moldearon las parábolas de nuevo para cubrir las necesidades específicas de cada comunidad de fe. La intención de los evangelistas no era la de preservar las palabras exactas de Jesús. Más bien ellos, como las personas que predicán hoy día, volvieron a interpretar los cuentos de Jesús para sus nuevos contextos. Como resultado, encontramos varias versiones de la misma parábola en diferentes evangelios. Parábolas similares aparecen en diferentes situaciones, dirigidas a diferentes audiencias con diferentes significados.

Un análisis de la historia de las tradiciones también revela que a menudo, al contar de nuevo las parábolas de Jesús, se le añadieron tendencias moralizadoras y alegóricas. Mientras que

sus relatos originales comenzaban con desafíos paradójicos, muchas veces se domaron y se convirtieron en ilustraciones de acciones morales. Es necesario examinar las capas de la tradición para descubrir lo más posible, los contrastes inquietantes que las parábolas de Jesús presentaron.

LAS FUENTES DE CONOCIMIENTO DEL MUNDO ANTIGUO

Otra dificultad que encontramos al tratar de saber exactamente lo que Jesús quiso decir y cómo sus primeras audiencias entendieron las parábolas es que sólo tenemos conocimientos parciales e incompletos del mundo antiguo. Nuevos descubrimientos en la arqueología y manuscritos que antes se desconocían continúan enseñándonos más y más del mundo de Jesús. También, algunos métodos nuevos de interpretar la Biblia nos ofrecen nuevas posibilidades en el área de los significados. El conocimiento de las condiciones históricas, sociales, económicas, políticas, religiosas y culturales en Palestina y en el mundo griego del siglo I nos permiten llegar a algunas conclusiones probables en cuanto al significado original de una parábola, pero la interpretación nunca se apoya en la certeza.

MÉTODOS PARA INTERPRETAR LAS PARÁBOLAS

La interpretación alegórica

El primer método que se usó para interpretar las parábolas, el método alegórico,⁵ se encuentra en los evangelios mismos. Este método trata las parábolas como alegorías, o sea, como una serie de metáforas en la cual cada detalle del cuento tiene un significado simbólico. El primer ejemplo bíblico está en la parábola del sembrador y la semilla (Marcos 4:1-9 y otros textos paralelos). La explicación alegórica en Marcos 4:13-20 y otros textos paralelos es que la semilla es la palabra y los diferentes

⁵ Ver Carolyn Osiek, "Literal Meaning and Allegory," *TBT* 29/5 (1991) 261-66; Barbara E. Reid, "Once Upon a Time . . . Parable and Allegory in the Gospels," *TBT* 29/5 (1991) 267-72.

tipos de terreno representan las maneras diferentes como la gente escucha y reacciona a la palabra. La semilla que cae a lo largo del camino representa a quienes escuchan, pero a quienes Satanás descarrila enseguida; la que cae en terreno pedregoso no tiene raíces e inmediatamente se da por vencida cuando llegan los sufrimientos; la que cae entre las espinas se ahoga con las ansiedades de este mundo; la que cae en el terreno fértil escucha y acepta la palabra y da fruto en abundancia. Vemos una interpretación alegórica parecida de la parábola de la hierba mala y el trigo (Mt 13:24-30) en Mateo 13:36-43.⁶ La mayoría de las personas expertas reconoce que éstas son interpretaciones de las primeras comunidades de fe y no de Jesús.

El método alegórico fue el método preferido de los biblistas de la era patrística y de la época medieval. Desde Orígenes (siglo II d.C.) hasta el método moderno de la crítica bíblica, este método ha sido el más aceptado. Un buen ejemplo es la interpretación de la parábola del buen samaritano (Lucas 10:29-37) que San Agustín y otros usaron: el hombre que bajaba era Adán, quien representa a la humanidad. Él baja de Jerusalén, el paraíso perdido, hacia Jericó, o sea, el mundo. Los maleantes son los espíritus malos que no lo dejan alcanzar ni la virtud ni la inmortalidad. El quedarse medio muerto significa que está vivo en cuanto a su conocimiento de Dios, pero muerto porque se encuentra bajo el poder del pecado. El sacerdote y el levita son la ley y los profetas de Israel que no lo ayudan. El samaritano es Cristo, que no comparte las reclamaciones teológicas de Israel. Su animal es el cuerpo de Cristo, el cual carga con los pecados de la humanidad. La posada es la Iglesia, donde el aceite y el vino, los sacramentos, curan las heridas del viajero. El encargado de la posada, representando a los apóstoles, tiene la autoridad de continuar cuidando al hombre herido hasta que el samaritano regrese, o sea, hasta la segunda venida de Cristo.⁷

⁶ Otro método pre-crítico es el "proof-texting," que se usaba para interpretar esta parábola en la Edad Media para justificar el quemar a los herejes.

⁷ Ver, por ejemplo, Irenaeus, *Adversus haereses* III.17, 3.

Un propósito principal

Al final del siglo XIX el biblista alemán Adolph Jülicher⁸ revolucionó el estudio de las parábolas al proponer que una parábola sólo tiene un propósito principal. Al comienzo del uso del método histórico crítico, Jülicher insistió en hay que buscar este propósito en el contexto histórico de la enseñanza de Jesús.

Desde ese momento se ha debatido el punto de si las parábolas originales de Jesús tenían una dimensión alegórica. Algunas personas expertas afirman que todos los elementos alegóricos son interpretaciones de los evangelistas o de las comunidades cristianas de los primeros tiempos. Otras personas expertas no distinguen de una manera tan rígida entre parábola y alegoría. Ellas afirman que las parábolas del evangelio son alegóricas en si misma si uno entiende que una alegoría no es una serie de metáforas, sino una metáfora extendida en el estilo narrativo.

Más o menos alegórica

Una diferencia que vemos de las primeras interpretaciones alegóricas es que las personas de hoy día que ofrecen las críticas bíblicas no tratan de encontrar el simbolismo en los detalles. También, tratan de encontrar los significados que se hubieran entendido en el tiempo de Jesús. Una solución es pensar en las parábolas como en una escala más o menos alegórica.⁹

Hay otra dificultad con la conclusión de Jülicher de que la parábola sólo tiene un propósito. Cuando es posible tener tantas interpretaciones, ¿cómo se puede saber cuál es *el* propósito principal que tenía originalmente? Puede que cada personaje principal (humano o no) revele un punto importante.¹⁰ Por ejemplo, en la parábola del sembrador (Marcos 4:1-9 y los textos paralelos)

⁸ Adolph Jülicher, *Die Gleichnisreden Jesu* (2 vols.; Tübingen: Mohr [Siebeck] 1888, 1899).

⁹ Craig Blomberg, "Interpreting the Parables: Where Are We and Where Do We Go from Here?" *CBQ* 53 (1991) 50-78; *Interpreting the Parables* (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1990) 29-69; y Klyne Snodgrass, *The Parable of the Wicked Tenants* (Tübingen: Mohr [Siebeck] 1983) 13-26.

¹⁰ Blomberg, *Interpreting*, 21, concluye que casi todas las parábolas tienen tres conclusiones importantes.

si nos enfocamos en el sembrador, se concluye que lo importante es la generosidad inmensa de Dios (por la predicación, las enseñanzas y las curaciones de Jesús) al sembrar la palabra en todo tipo de terreno, tanto bueno como malo. Si nos enfocamos en la semilla, el mensaje es que la palabra es efectiva. A pesar de que al principio fracasó o que sus resultados iniciales fueron mediocres, al final dará fruto en abundancia. Si nos enfocamos en el terreno, como en la interpretación de Marcos 4:13-20, entonces el énfasis es que las personas creyentes se aseguren de ser terreno fértil, cultivándose para recibir y nutrir la palabra. Finalmente, si la cosecha es el enfoque, el mensaje es que el reino de Dios sobrepasa toda expectativa. El resultado enorme de la cosecha, “el treinta por uno, el sesenta o el ciento”, es mucho más de lo que cualquier granjero típico ha experimentado.

La tarea de quien predica es discernir *cuál* de los muchos posibles significados es el mensaje principal que le hace falta escuchar a la asamblea reunida en ese lugar y en ese momento. Una contribución importante de Jülicher para quienes predicán es el entendimiento de que una parábola comunica mejor su mensaje cuando se relata como una sola idea, no como una serie de metáforas.

Parábolas del reino

C. H. Dodd¹¹ hizo otra contribución importante para la interpretación de las parábolas hoy día. Él dijo que las parábolas se deben entender en el contexto de la proclamación escatológica de Jesús. Él consideraba que todas las parábolas comunican el mensaje que el reino de Dios se inaugura y se realiza en Jesús. Hoy día las personas expertas en estas materias se preguntan si todas las dimensiones de las parábolas se pueden desarrollar usando una sola perspectiva como la escatología.

¹¹ Charles H. Dodd, *The Parables of the Kingdom* (London: Collins, 1961; publicado primero por James Nisbet y Co., 1935).

La crítica histórica:

En búsqueda de la historia original

Un avance importante en la interpretación de las parábolas surgió con el nacimiento del método de la crítica histórica.¹² En particular, con el uso de la crítica de la forma y de la redacción, las personas que ofrecen críticas históricas investigaron los tipos de alteraciones que se hicieron en la transmisión de las parábolas y trataron de recobrar la forma más primitiva. Uno de los eruditos de más influencia del siglo pasado que empleó este método en sus estudios fue Joachim Jeremias.¹³ Él identificó diez principios de transformación por los cuales la Iglesia en sus comienzos adaptó las parábolas de Jesús a su propia situación: (1) la traducción del arameo al griego; (2) el cambio del ambiente de Palestina al de Grecia; (3) el adorno de los detalles; (4) la remodelación usando temas del Antiguo Testamento y folklóricos; (5) el cambio en quienes escuchan, de ser multitudes interesadas o quienes se oponían, a ser discípulos; (6) el cambio de una advertencia a la multitud de la gravedad de la crisis escatológica a la exhortación para dirigir la conducta de las personas cristianas; (7) las metáforas cobran un mayor significado cristológico y eclesial; (8) la alegorización de los detalles; (9) la tendencia hacia la colección y la combinación; (10) la relegación a una posición secundaria. Jeremias, reconociendo estas tendencias en la transmisión de la tradición y usando su gran conocimiento de la Palestina del siglo I, trabajó para descubrir las palabras y las ubicaciones originales de las parábolas de Jesús.

Este método todavía es extremadamente valioso cuando se trata de determinar la forma original de las parábolas de Jesús y el contexto histórico en el que se proclamaron. Este es un paso importante en la preparación de quien predica. Pero la tarea de quien predica es mucho más que simplemente relatar el significado de la historia en la época de Jesús.

¹² Ver Edgar Krentz, *The Historical-Critical Method* (Guides to Biblical Scholarship; Philadelphia: Fortress, 1975).

¹³ Joachim Jeremias, *The Parables of Jesus* (8th ed.; New York: Scribner's, 1972). También parecido, Rudolf Bultmann, *History of the Synoptic Tradition* (rev. ed.; New York: Harper & Row, 1968); A. T. Cadoux, *The Parables of Jesus* (London: James Clarke, 1931).

El método de las ciencias sociales

La recién desarrollada ciencia del estudio social del Nuevo Testamento está muy relacionada al método histórico crítico.¹⁴ Esta área de estudio emplea a las personas que estudian la Biblia, a las que son expertas en ciencias sociales, a las que son clasicistas y a las expertas en la historia de la antigüedad, que colaboran para reconstruir no sólo la historia, sino también la vida económica, social y política de las civilizaciones griegas y romanas de los siglos antes y después de Cristo. Todas estas personas utilizan el arte, la literatura de la época, las inscripciones, las monedas y los descubrimientos arqueológicos para aprender más sobre las instituciones, las dinámicas sociales y la manera de pensar de la gente que vivía en la época de Jesús.

Un ejemplo es la lectura de Richard Rohrbaugh de la parábola de los talentos (Mt 25:14-20; Lucas 19:11-27).¹⁵ Cuando se lee desde el punto de vista de un campesino de la sociedad agrícola del Mediterráneo del siglo I en vez de con las suposiciones de un capitalista del oeste, la parábola resulta ser una advertencia para los que maltratan a los pobres y no para los que no se aventuran en el campo de la economía.

Una advertencia en relación a este método es que es algo moderno que no fue creado específicamente para los estudios bíblicos. Todavía existe una duda acerca de cuán bien se puede aplicar a los textos y a las sociedades de la antigüedad. De cualquier modo, este método nos da significados nuevos y nos puede ofrecer soluciones satisfactorias para algunos detalles que otros métodos no pueden explicar. También puede dar nuevas posibilidades para actuar en el mundo de hoy que pueden lograr verdaderos cambios sociales.

¹⁴ Ver Carolyn Osiek, *What Are They Saying about the Social Setting of the New Testament?* (2d ed. New York: Paulist, 1992); Bruce J. Malina and Richard L. Rohrbaugh, *Social-Science Commentary on the Synoptic Gospels* (Minneapolis: Fortress, 1992); John J. Pilch, *The Cultural World of Jesus. Sunday by Sunday, Cycle A* (Collegeville: The Liturgical Press, 1995).

¹⁵ Richard L. Rohrbaugh, "A Peasant Reading of the Parable of the Talents/Pounds: A Text of Terror?" *BTB* 23 (1993) 32-39.

Enfoques literarios

Otro avance en el estudio de las parábolas ocurrió en el decenio de los años 60 con las obras de Amos Wilder y Robert Funk, quienes usaron métodos de interpretación literaria.¹⁶ Ellos exploraron la estética del lenguaje de las parábolas, su poesía, sus imágenes retóricas y su simbolismo. Ellos analizan cómo la metáfora va de una figura literaria a una categoría teológica y hermenéutica, dando una clave para obtener un nuevo entendimiento de las parábolas.

Otro enfoque relacionado con el estudio literario es la crítica narrativa.¹⁷ Este método analiza la trama, el desarrollo de los personajes, el punto de vista y el desenlace dramático del cuento aparte de su contexto histórico. La crítica narrativa también se encarga de examinar la reacción que el cuento evoca en el lector.

La crítica retórica también se ha convertido en un instrumento importante para analizar las parábolas como discursos persuasivos. Este método estudia cómo el tipo del argumento, su organización y su estilo de presentación producen el resultado deseado.

Finalmente, los métodos de la semiótica o de la estructura¹⁸ se les han aplicado a las parábolas, aunque la mayoría de las personas los encuentra demasiado complicados y confusos para ser de mucha ayuda. El propósito es descubrir las estructuras profundas de significado a través del análisis de la estructura sincrónica. Para lograr este propósito se usan cuadrículas para delinear el sujeto, el objeto, el remitente, el destinatario, el ayudante y el adversario.

¹⁶ Robert Funk, *Language, Hermeneutic, and Word of God* (New York: Harper & Row, 1966); *Parables and Presence* (Philadelphia: Fortress, 1982); Amos Wilder, *The Language of the Gospel* (New York: Harper & Row, 1964); *Jesus' Parables and the War of Myths* (Philadelphia: Fortress, 1982). John Dominic Crossan (*In Parables: The Challenge of the Historical Jesus* [New York: Harper & Row, 1973; *The Dark Interval* [Sonoma: Polebridge, 1988]) conecta dos métodos cuando empieza con el análisis crítico de la tradición y entonces usa un método literario metafórico.

¹⁷ Por ejemplo, Dan O. Via, *The Parables: Their Literary and Existential Dimension* (Philadelphia: Fortress, 1967). Ver también Mark A. Powell, *What is Narrative Criticism?* (Guides to Biblical Scholarship; Philadelphia: Fortress, 1990).

¹⁸ Ver Daniel Patte, *What Is Structural Exegesis?* (Guides to Biblical Scholarship; Philadelphia: Fortress, 1976).

Los métodos literarios tratan con el texto tal y como lo tenemos, no con el proceso por el cual ha pasado. Ellos reconocen que el significado viene de la relación entre el texto y quien lee, que no es lo mismo que la intención original de quien escribe. Estos métodos son muy útiles para mostrar el propósito continuo de la parábola en cualquier contexto para invitar a las personas a participar en lo que Jesús entendía acerca de Dios y del reino divino.

Métodos de liberación

Un nuevo método de interpretar la Biblia nació en Latinoamérica hace más o menos treinta años.¹⁹ Su principio fundamental es que la reflexión de nuestras experiencias precede el análisis de la teoría. Y la experiencia de la gente pobre y oprimida es su punto de partida. El segundo paso es el análisis crítico de las causas sociales y políticas de la opresión. En el proceso se busca una relación entre la situación presente y las historias bíblicas de salvación y liberación. El último paso es preparar una estrategia y actuar a favor de la liberación. Este método depende de la reflexión cuidadosa de los fieles, no sólo ni primeramente en la de las personas expertas en la Biblia. Es un esfuerzo en comunidad que busca encarnar la palabra de Dios de justicia y esperanza aquí y ahora.

En relación con la interpretación de las parábolas, este método hace una crítica de los métodos que dicen que descubren mensajes universales en los cuentos de Jesús, que se aplican de generación en generación y de un contexto social a otro. Hace preguntas como: “¿Y si las parábolas de Jesús no fueran ni historias teológicas ni morales, sino de política y de economía? ¿Y si el asunto de las parábolas no fuera el reino de Dios, sino los sistemas opresivos que dominaban Palestina en la época de Jesús? ¿Y si las parábolas expusieran la explotación en vez de revelar la justificación?”²⁰

¹⁹ Ver Christopher Rowland and Mark Corner, *Liberating Exegesis. The Challenge of Liberation Theology to Biblical Studies* (Louisville: Westminster/John Knox, 1989); Clodovis Boff and Jorge Pixley, *The Bible, the Church, and the Poor* (Theology and Liberation Series; Maryknoll: Orbis, 1989); Carlos Mesters, *Defenseless Flower. A New Reading of the Bible* (Maryknoll: Orbis, 1989).

²⁰ William R. Herzog II, *Parables as Subversive Speech. Jesus as Pedagogue of the Oppressed* (Louisville: Westminster/John Knox, 1994) 7.

Una desventaja de este método es que algunas personas encuentran que el tipo de estudio de las estructuras sociales y políticas que se requiere, como también de la tradición bíblica y eclesial es pedirles demasiado a las personas creyentes comunes y corrientes. Otras personas encuentran más consuelo en el uso de un método que provee doctrinas seguras, una moral sencilla, interpretaciones literales, autoritativas de la Biblia y una garantía de una recompensa futura por soportar el sufrimiento y la opresión del presente.

Una ventaja de este método es que se puede usar junto con el método histórico, el de las ciencias sociales y el literario, y a la misma vez provee un lente para leer el texto. Es un instrumento muy valioso para interpretar las historias de Jesús en un contexto nuevo que presenta un desafío a las estructuras injustas de hoy y que les trae la Buena Nueva a los oprimidos. Por supuesto, el peligro es que quien predica de esta manera corre el riesgo de experimentar el rechazo y la persecución como lo experimentaron las primeras personas que proclamaron las parábolas.

CONCLUSIÓN

Ningún método por su cuenta provee la clave definitiva. Cada uno contribuye enormemente a nuestro entendimiento de lo que significaban las parábolas, cómo comunican su significado y lo que pueden significar para nosotros hoy día. Es importante que la persona que predica sepa qué método está usando el comentarista bíblico para poder entender qué tipo de resultados va a producir. De la misma manera, quienes predicán deberían escoger conscientemente el método que van a usar para preparar su homilía.²¹

El próximo capítulo da una visión de conjunto del Evangelio de Marcos. Los capítulos que siguen tratarán de las parábolas en el orden en que aparecen en el leccionario. Se le prestará atención a cómo el uso de diferentes métodos de interpretación

²¹ Ver Raymond Bailey, ed., *Hermeneutics for Preaching. Approaches to Contemporary Interpretations of Scripture* (Nashville: Broadman, 1992); Mary Margaret Pazdan, "Hermeneutics and Proclaiming the Sunday Readings," *In the Company of Preachers* (Collegeville: The Liturgical Press, 1993) 26–37.

resulta en diferentes significados. Se le dará el enfoque a la interpretación bíblica que es sólo una de las muchas tareas que le toca a quien predica. Es tarea de quien predica discernir qué método comunica el mensaje que, en un lugar y en un momento determinado, la asamblea reunida necesita escuchar.

